



Redacción y Administración: José M.^a Quadrado, 40. = 5 Cént. número

AÑO II. * CIUDADELA, 15 DE DICIEMBRE DE 1913 * NÚM. 24.

SUMARIO:

Pensamiento, por ***, pág. 93.

Sección doctrinal: «Por el tallo a la flor», IV, por Torófilo, pag. 94.

Sección histórica: «Un manuscrito curioso» (continuación), por X, pág. 95.

Sección poética: «Coplas a Ntra. S. a. de Monte-Toro», pág. 97.

«Miscelánea Mariana», por O., pág. 98.

Bibliografía, pág. 100.

PENSAMIENTO

DONDRÉ enemistades entre tí y la mujer, dice el Sagrado Texto, expresando la ira de Dios contra la serpiente, que tanto daño había hecho al género humano, engañando y haciendo pecar a Eva.

Y el pensamiento es, que el término «la mujer» puede interpretarse de tres maneras distintas. Primero, refiriéndolo a la mujer que estaba presente. Segundo, genéricamente, aplicándolo a todas las



mujeres. Y tercero, por *autonomasia*, significando una mujer especial, singularísima, la mujer por excelencia entre todas las mujeres.

¿Qué interpretación será la más razonable, considerando a Eva extenuada para la lucha después de su pecado, y a las mujeres en general, heridas, al nacer, por la misma debilidad de que adolece su madre?...

Hé ahí un nuevo aspecto de la palabra sagrada y una nueva

fuente de estudio que debieran emprender las inteligencias avanzadas a la interpretación escrituraria, para mayor gloria de la Purísima Concepción de María.

* * *



SECCIÓN DOCTRINAL

POR EL TALLO A LA FLOR

IV.

No se han apagado todavía los ecos de los himnos entona los de un confín a otro del mundo, para aclamar y bendecir a nuestra querida y excelsa Madre, con motivo de la jubilosa fiesta de su Concepción Inmaculada. Todavía resuenan bajo las sagradas bóvedas de los templos las melodiosas notas de los cantares y loores, en alabanza y honor de la más privilegiada criatura que ha aparecido sobre la tierra. Todavía vemos complacidos a miles de corazones, que repiten, con el mayor júbilo y afecto de su alma: *Toda hermosa eres, o María, y en Ti no hay mancha original...*

Nosotros también queremos, como fieles y amantes hijos de la Virgen Santísima, unir nuestras débiles voces al concierto universal que la aclama Madre queridísima, y que en estos días, especialmente, al recordar su más excelsa prerrogativa parece que se agranda y acrecienta el amor que le profesan sus devotos.

Nuestra mayor dicha es llamarla Madre; nuestra mayor alegría, es admirar la hermosura sin par de sus gracias y privilegios. Madre nuestra es, en efecto, porque a Ella debemos la vida de la gracia, que con sus padecimientos y muerte nos mereció Jesucristo. Madre querida, que con tierna solicitud, conserva, defiende y aumenta en sus devotos la vida de la gracia. Bien podemos decir, con toda verdad, por María a Jesús: *por el tallo a la flor.*

Criada la Virgen María según el plan eterno, la enriquece Dios desde el primer instante con todos los dones; vienen a formar el inefable adorno de su alma la justicia original, la plenitud de la sabiduría, la amistad perfecta de su Dios, las virtudes más sublimes, los carismas perfectos, y mirando Dios su obra maestra exclama: *Eres toda hermosa, amiga mía, y mancha no hay en Ti.* Al verla tan hermosa, ámala con ternura, y este amor le inclina a concederle nuevos dones, y éstos la hermosean más y más y le atraen nuevo amor hasta hacerle exclamar: *Me has herido, hermana mía, esposa; aparta de mi tus ojos, porque me arrebatas, y me haces excederme a mi mismo;*

aparta de mi tu mirada; porque no es posible darte más de lo que te he dado.

La luz divina de la fè, iluminando nuestros entendimientos, ofrece a nuestra contemplación, en estos días de la octava de la festividad de la *Inmaculada*, y nos descubre los dilatados horizontes del cielo en donde aparece nuestra Santísima Madre coronada de radiante diadema, destacando entre millones de espíritus, que arrobados en dulce éxtasis contemplan la sin par belleza de su adorada Reina, rin-

diéndole homenajes de amor y cantando a porfía este himno de honor y gloria: *Toda hermosa eres, o Maria y en Ti no hay mancha alguna.*

Que esta protesta de nuestro amor a Maria Santísima y este cariñoso saludo que le transmitimos, desde este misero destierro, sea como el atractivo que nos tenga unidos siempre al tallo para recrearnos con los perfumes de la flor, cumpliéndose, en efecto, la realidad de que *por el tallo a la flor*, o sea, por Maria a Jesús.

TORÓFILO.




SECCIÓN HISTÓRICA

UN MANUSCRITO CURIOSO

(Continuación)

Al entrar la santa figura en la Iglesia hallóse la pica de la agua bendita que, sin saber como, estaba mas de doce palmos lejos de su puesto. No se advirtió lo que ello era hasta que se supo haver sucedido lo mismo cuando salieron del Convento del Toro. De lo cual se puede piadosamente creer que esta Señora prometia dar agua al volver á su casa, como efectivamente se verá en esta relación que sucedió. Pusieron la santa figura sobre el altar mayor, en donde fué regocijada por sus devotos con grande veneración y regocijo.

El dia siguiente, miercoles se hizo grande fiesta con mucha solemnidad en la Iglesia. Cantó la Misa el R. Paborde, de la Encarnación del Verbo.



Predicó el P. Fr. Pedro Cabrises, del orden de San Agustin: no faltó sonora música con sus tonos y motetes que de antemano tenia prevenidos el maestros de capilla Jose Salvar.

El dia siguiente, jueves, cantó la misa del Nacimiento de Jesús el R. P. Prior del Toro Fr. Miguel Morro, con asistencia del P. Prior de Ciudadela Fr. Juan Carrio: cantó el Evangelio el R. P. Fr. Jayme Goñalons y la Epistola el R. P. Lr. Fr. Antoni Gili, todos agustinos: predicó el R. P. Guardian Fr. Miguel Trobat, franciscano.

El tercero dia, viernes se hizo aniversario por los difuntos: cantó la misa el Dr. Leonardo Cifre, Dean de la Comunidad. Predicó el P.Lr. Fr. Jayme Carrio franciscano. Fué este dia de oración y de ayuno á pan y agua por los clerigos, y mucha gente. Fueron primeramente los clerigos por su turno á hacer oracion, y despues los oficios ó empleados con asistencia de

dos clérigos. Acción devotísima y digna de alabanza.

El cuarto día, sábado, cantó la misa de Epifanía el R. P. Prior del Socorro Fr. Juan Carrio con asistencia del P. Prior del Toro, sirvió de Diácono el P. Vicente Vell y de subdiácono el P. Jorge Tuduri. Predicó el Dr. Leonardo Cifre con grande aplauso de cuantos le oyeron.

El domingo cantó la misa de la Resurrección de Cristo el Dr. Juan Carreras: predicó el M. R. Rector de Mercadal, Jayme Palliser, el cual mostró bien la sutileza de su ingenio y salubre doctrina. Por la tarde se hizo una solemnísimá procesión con la santa imágen de Maria. Iban en el coro de la procesión niños y niñas con ramos y palmas, y otros con los atributos de Maria Virgen. Fueron al Convento del Socorro, en donde fué recibida la santa Virgen con grande alboroto de la Iglesia: despues fueron al Convento de Sta. Clara, y allí las religiosas rogaron y la adoraron, bajando todas á la grada de la Iglesia con gran le devoción y decoro. Salió la procesión con dirección al Convento de San Francisco, y allí hicieron su estación; y despues se fueron á la Parroquia, y despues se prepararon para devolverla el otro día a su santa casa del Toro.

El lunes se ordenó la procesión, como la primera vez y empezó su camino aquella hermosa y resplandeciente Aurora. Al salir de los muros de Ciudadela, le hicieron salve con tres piezas columbrinas y grande arcabuceria. Iban esta vez acompañando la santa imágen el R. Sr. N. Cardona, Diego Serra diácono, José Gomila Sacerdote, Pedro Ameller Sacerdote: los religiosos fueron el R. P. Prior de S. Agustin, Fr. Juan Carrio, el

P. Fr. Jayme Goñalons y el hermano de obediencia, Fr. Tomas Segui. Del Convento de San Francisco fueron el P. Fr. Antonio Caldes y el P. Fr. Pedro Carrio. Iban delante de la imágen el R. P. Fr. Gili, con una linterna de plata, con toda la nobleza de Ciudadela y eligieron para provisosores al Mageo. Raymundo Canet y Lorenzo Ameller; iban para ordenar la procesión dos caballeros con sus atchas y varas, quienes fueron Jayme Morell y Gerónimo Sintés.

Llegaron á Ferrerías en donde salió el R. Sr. Rector Tomás Triay quien de antemano estaba ya prevenido con muchas luces para adorno de su Iglesia; recibió muy honorablemente la procesión, acompañado de sus feligreses y el talamo para la santa imágen. Pusieron la santa imágen sobre el altar de la Iglesia, y la gente que havia venido de Ciudadela salió para comer; y despues de haver comido y descansado un rato partió la procesión. El R. Sr. Rector no faltó en acompañar la santa imágen hasta los confines del término; y despues con muchos de sus feligreses se volvieron. Prosiguió el paso la procesión para llegar á Mercadal, y en varios parages salieron hombres con escopetas para saludar á la Sma. Virgen de cielo y tierra.

Llegaron á la villa de Mercadal; salió el Sr. Rector con sus feligreses á recibir con la debida veneración la santa imágen. Subieron á la Iglesia, que como antes estaba muy adornada: estuvieron allí hasta muy cerca de ponerse el sol. En este espacio de tiempo suplicó el R. Rector fuese adorada la grande Señora de sus feligreses y tambien de mucha gente que havia ido allí de varias partes. Despues se ordenó la procesion y partieron para

el Convento del Toro: y tomando el Sr. Rector de Mercadal la Sma. figura la llevó hasta lo más alto del monte. Haviendo salido de Mercadal y llegados al lugar llamado el Grao, se veía toda la montaña esmaltada de luces, que parecía se daban las manos las unas con las otras. Y en viendo esto desde el término de Alayor, las

posesiones y heredades con fuegos manifestaban el regocijo que tenían de ver subir la santa Virgen á su casa. Y causó admiración ver la villa de Alayor que parecía un volcán de fuego, con tantas luces como encendieron los habitantes.

X.

(Continuará).


SECCIÓN POÉTICA

Coplas a Ntra. Sra. de Monte-Toro


Que Virgen Madre dichosa
En la Gloria sublimada;
Vos del Toro titulada
Protegednos amorosa.

Sobre la cumbre del monte
Que nuestra isla domina,
Dios guarda en sagrada mina
Desde el escelso horizonte
A vuestra Imágen preciosa
Contra morisma malvada;

Tras penoso cautiverio
Brilla la Cruz sacrosanta,
Y en Llinaritx se levanta
Mercedario Monasterio
Que caridad prodigiosa
Alberga ruda morada;

De los buenos religiosos
Que practican tal virtud,
Uno anciano en beatitud
Tiene anuncios misteriosos
Cuya clave luminosa
Descubre en noche estrellada;

Luz de gloria radiante
Del firmamento descende
Y sobre el monte suspende



Una ráfaga oscilante
Que se para en la fragosa
Parte de cima torneada;

¡Portento!.. No es ilusión,
Los Mercedarios exclaman
Y del cielo favor llaman
Para aclarar la visión,
Partiendo allá en religiosa
Procesión entusiasmada;

Del monte suben la cuesta
Sin entrever recta vía,
Cuando a servirles de guía
Un bravo Toro se presta
Que abre brecha portentosa
En una breña cerrada;

Al llegar a lo mas alto
Descubren lámpara ardiente,
De bella Imágen al frente
En roca libre de asalto:
Es esta la milagrosa,
En vuestra imagen preciada;

Se prosternan y la adoran.
Besan el sagrado suelo
Y dando graeias al cielo
Absortos de gozo lloran;
Te-Deum con voz fervorosa
Entona su alma estasiada;

En su Convento guardarla
Con gran piedad se proponen
Mas otra cosa disponen
Los cielos al trasladarla,

Por acción maravillosa
A la primera morada;

No es dudosa la elección
Que de la montaña haceis
Y así muy pronto teneis
En ella sacra mansión
Que labrara primorosa
Su piedad más acendrada;

Desde aquí sois el faro
Para el infeliz navegante.
Sois el alivio constante
Para todo desamparo;
Sois la nube misteriosa
Para la tierra agostada;

Sois divino talismán
Que sosiega las pasiones,

Y atrae los corazones,
Como al acero el imán;
Sois el centro de reposo
El alma más agobiada;

Menorca a tanto favor
Ser no puede indiferente,
Y os consagra reverente
De sus hijos el amor.
En cambio fijad piadosa
En ella vuestra mirada;

Sed el númen tutelar
De nuestros patrios hogares
Alejad de nuestros mares
Cuanto exponga a naufragar
Nuestra fé que hizo gloriosa
La patria reconquistada.



MISCELÁNEA MARIANA

VISITAS COLECTIVAS AL SANTUARIO DE MONTE-TORO. — Si bien durante el presente año de 1913, no han sido muchas en número las visitas colectivas hechas al Santuario de nuestra queridísima Madre, como en el año anterior, debido sin duda a la grandiosa peregrinación diocesana de tan grata memoria, llevada a feliz término en Mayo, en la que tomaron parte todas las congregaciones religiosas de Menorca; no han faltado algunas muy fervorosas y entusiastas que han ido a prestar el anual vasallaje a la por tantos títulos acreedora a la veneración de los buenos menorquines.

A las mencionadas en números anteriores de la presente sección, principalmente con moti-

vo de las devotas y solemnes 40 Horas y la celebración de la fiesta tradicional de S. Nicolás, debemos añadir otras visitas colectivas verificadas principalmente durante el pasado mes de Septiembre. El 17 del referido mes visitaron la Imagen de la Virgen Santísima en el venerando Santuario de Monte Toro, varios alumnos del Colegio de S. Juan Bautista de la Salle, que tan acertadamente dirigen los virtuosos Hermanos de la Doctrina Cristiana, en Mahón, acompañados por algunos de sus Profesores.

Durante el mismo mes realizaron devotas peregrinaciones a Monte-Toro, las Hermanas de la Caridad que tienen a su cargo la casa de la Misericordia en Mahón, acompañando a las asiladas en aquel benéfico estableci-

miento; como tambien un grupo de la escuela Dominical de Ciudadela patrocinada por la benemérita asociación de las Hjas de María; manifestando unas y otras el cariño y predilección que sienten para con aquella su queridísima Madre, imponiéndose no pocos sacrificios para practicar tan piadosa visita.

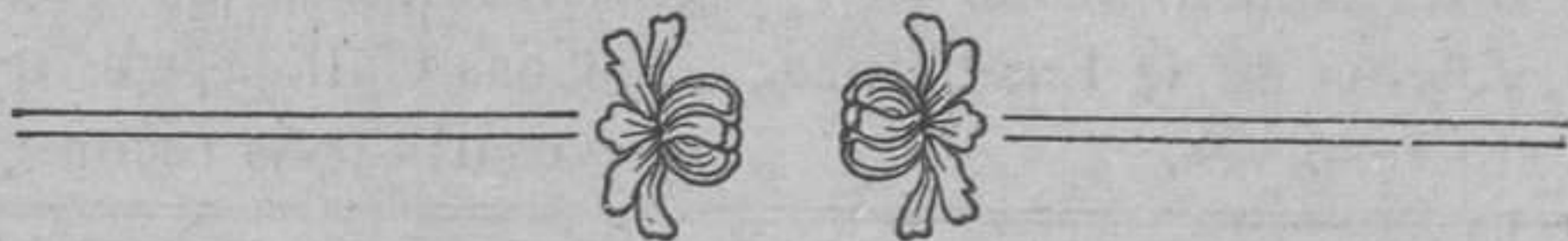
Como lo vienen realizando desde hace muchos años, subieron animosos la santa montaña los jovencitos Estanislao de la Academia de Mahón en número de 76, acompañados de su Director Rdo. Sr. Marqués y de varios miembros de la Junta de Patronato. Tan piadosa excursión verificóse el Domingo 21 de Septiembre. La sección de música cantó hermosa Misa en el Oficio solemne que dedicaron a su celestial Patrona los mencionados academistas; siguiendo el acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús y la presentación y acto de homenaje de la Asociación a la Santísima Virgen; habiéndoles dirigido sentida y breve plática, el Rdo. Sr. Custos D. Nicolas Villalonga, Pbro. y conmovedoras palabras del Sr. Director, haciendo resaltar la especial protección que la Virgen Santísima concede a la Academia.

OBRAS MONTETORINAS. — Continua trabajándose en el camino que conduce al Santuario de la Virgen Santísima de Mon-

te-Toro, haciéndose cada día más accesible a toda suerte de personas la subida a aquella Santa Montaña, quitando de ella toda clase de peligros, con la construcción de nuevas paredes que al mismo tiempo que hermocean la tortuosa cuesta, aseguran el paso de los carruajes que sin peligro alguno podrán transitar por el referido camino. Cuantas personas van subiendo la santa montaña, elogian merecidamente las mentadas obras de mejora y embellecimiento, reconociendo el inmejorable estado en que va quedando aquella cuesta, paso obligado para cuantos acuden a solicitar de la Virgen Santísima consuelo en sus aflicciones, paz en las luchas de esta vida, salud en sus enfermedades, o para darle las gracias por los numerosos beneficios debidos a su misericordiosa munificencia.

Las obras de embellecimiento del esbelto camarín de nuestra queridísima madre están interrumpidas, en espera de la terminación por el acreditado maestro de Mahón D. Poncio Pons, del rico artesonado que ha de hermohear el referido camarín, para que en su conjunto sea digno de la Tutelar de Menorca, que desde aquella atalaya vela por el bienestar de sus hijos los fieles habitantes de nuestra patria chica.

O.



BIBLIOGRAFIA

El Real Decreto de 23 de Octubre del año que cursa, y que lleva la firma del Sr. Ruiz Gimenez, Ministro de Instrucción Pública, ha dado motivo para que el distinguido Abogado del Ilustre Colegio de Madrid, D. Rafael Calleja, publicara unas bien escritas páginas acerca algo «De Enseñanza».

«Al margen de un Decreto», así titula su bien razonado y escrito libro dicho Sr. Calleja. Después de comentar y exponer con claro criterio, lo mucho que se ha legislado acerca este capital problema de un modo especial, para los centros oficiales de enseñanza y para evitar los innumerables abusos que cometen gran número de catedráticos y profesores, con los libros de texto, cuyos libros más que para enseñar sirven para llenar los bolsillos de dichos profesores o catedráticos. ¿Quién duda que muchos de estos, con la publicación de libros de enseñanza o señalándolos por texto no dejen de hacer su agosto?

Publicada la Real Orden del señor Ruiz Gimenez, con el fin de evitar tales abusos y para que se cumplan otros preceptos legales publicados anteriormente, D. Rafael Calleja, lo estudia detenidamente, demostrando que es una nueva ley ineficaz que viene a aumentar el maremagnum de disposiciones contradictorias, incoherentes y absurdas, publicadas sin método, ni orientación desde 1857, pues el problema de la Enseñanza, continua sin resolver.

Al final da a conocer los medios que según su juicio podrían resolver en algo, este importante problema de la enseñanza. Como apéndices incluye varios textos legales. Es una obra buena digna de ser leída por los peritos en asuntos legislativos.

La casa editora de D. Saturnino Calleja Fernandez, ha acreditado una vez más la nombradía de que goza con la lujosa presentación de este trabajo.



La Casa Calleja acaba de publicar la quinta edición de un libro muy interesante. Titúlase «España y su historia»; podría llamarse mejor Historia gráfica de España. En más de trecientos grabados, que son otros tantos cuadritos, se representan cronológicamente los hechos principales de la Historia patria. A cada una acompañan una sucinta explicación que condensa la verdad histórica relativa a cada acontecimiento. Es un sistema de innegable eficacia pedagógica: sabido es que los niños retienen mejor lo que ven que lo que oyen o leen.

Además el volumen resulta un verdadero libro de estampas que los niños ojean con entusiasmo y aprenden sin esfuerzo. De aquí que sea un excelente libro para premio puesto que a la par recrea e instruye. El texto es eminentemente católico; el libro es útil y agradable. el precio sumamente barato (una peseta, y 50 céntimos en pasta) y a presentación esmeradísima.

Estas cualidades, por otra parte habituales en las publicaciones de la Casa Calleja, excluyen por innecesaria toda recomendación.